

Los estudiantes de teatro en el uso de servicios de información teatral

por Blanca Raquel Tamborenea

Profesora regular titular del Departamento de Bibliotecología y Documentación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Email: tambo@ciudad.com.ar

Resumen

Se presentan los resultados de un estudio de usuarios, reales y potenciales, realizado entre 485 alumnos de teatro, pertenecientes a siete escuelas de teatro oficiales de nivel universitario en la República Argentina. A través de entrevistas se elaboran hipótesis y una encuesta diseñada sobre tres variables: a) perfil del estudiante, b) hábitos de lectura y c) relación del estudiante con la biblioteca. En una primera etapa se establece un diagnóstico y se diseña la segunda etapa. En ésta se reprocessan los resultados de la encuesta anterior y se ponen a prueba diez hipótesis orientadas al diagnóstico. Se exponen los resultados finales de cada una de las hipótesis y se concluye con la afirmación de que el supuesto inicial, "los estudiantes de teatro parecen no tener interés en la consulta permanente de la colección de una biblioteca especializada", no se confirma.

Palabras clave

Estudios de usuarios; Bibliotecas especializadas; Teatro; Estudiantes de teatro; Argentina.

Abstract

The findings of a study of actual and potential users are presented, which was conducted among 485 theater students of seven public college level theater schools in Argentina. Through interviews, hypothesis were elaborated, as well as a survey questionnaire based on three variables: a) student's profile; b) reading habits; and c) student-library rela-

tionship. In the initial phase a diagnostic was made, and the second phase was designed. In the second phase, ten hypothesis were tested. Final results for each hypothesis are presented, and it is concluded that the initial statement "Theater students seem to have no interest in the permanent use of a specialized library collection" is not confirmed.

Keywords

Library users; Academic libraries; Theater; Theater students; Argentina.

Introducción

En 1995 se comenzó un proyecto de investigación dentro de la programación UBACYT. Abarcó el trienio 1995 a 1997 y fue aprobado bajo el código FI196 con el título: Estudiantes de teatro, su conducta informativa en bibliotecas.

Parece obvio justificar la elección de un estudio de usuarios como tema de investigación. Las últimas teorías de gestión aplicadas a la organización de sistemas de información registrada confirman la necesidad de conocer al destinatario de todo ese proceso. Tal vez las razones más relevantes para este trabajo sean:

- En América Latina no hay suficiente experiencia en el tema y se observa una tendencia a copiar modelos de países que se desenvuelven en un medio ambiente con características muy diferentes.
- Dentro de los estudios existentes, los usuarios estudiados pertenecen al campo de la

ciencia y la tecnología y no se encuentran investigaciones aplicadas al campo del arte.

- Hay una tendencia a estudiar usuarios de bibliotecas o sistemas de bibliotecas y gran escasez de estudios de no usuarios (también llamados usuarios potenciales). Esta falta de estudios de no usuarios distorsiona el diagnóstico del cual se parte al diseñar los sistemas de información bibliotecaria.

- Por último, siempre se debe recordar que si bien se pueden establecer algunas regularidades con trabajos anteriores, cada diagnóstico es aplicable sólo a la situación particular tomada en cuenta.

Una observación que se corroboró durante el trabajo fue que la información registrada en el área de teatro difiere en su comportamiento, características y utilización de aquellas que se preveen en campos como humanidades, ciencias duras o tecnología. Otro tanto puede decirse de los sujetos que necesitan de ellas. Se necesita más tiempo y más conocimiento de los contenidos para aplicar las mismas técnicas.

De entre los antecedentes se seleccionan como relevantes —entre los nacionales—: “La conducta informativa en universitarios argentinos” publicada por el CIB (Centro de Investigaciones Bibliotecológicas) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en 1971. Fueron sus directores Gustavo Cirigliano y Roberto Juárez. Además, la continuación de este trabajo publicado por el CIB que, a diferencia del primero, nunca se editó y cuyo informe final se encuentra en el INIBI (Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, antes CIB) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

También se tuvo en cuenta el documento “Necesidades de información especializada y comportamiento de usuarios del área económico-social: resultados de un seminario de investigación” patrocinado por CEPAL-CLADES y la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica de Chile. Es un trabajo de gran envergadura dirigido por Luis Cubillos (1984). Estos antecedentes fueron consultados como modelos.

Se desea expresar un profundo agradecimiento a las personas y autoridades que se interesaron y apoyaron el trabajo; al Grupo de amigos del proyecto, alumnos de la carrera que colaboraron, a las profesoras Graciela Maure, de Mendoza y Nerina Dip, de Tucumán, a las autoridades de las universidades y facultades del interior por su interés en el proyecto y su desinterés en la colaboración concreta, a los profesores Osvaldo Pellettieri y Francisco Javier por sus valiosas sugerencias y el espacio ofrecido en sus reuniones y congresos y, finalmente, a los estudiantes de teatro por la calidez y buena voluntad demostrada a lo largo del tiempo que duró el proyecto.

Es de esperar que ese grupo, agradecido y esperanzado por haber sido tomado en cuenta, se vea favorecido por algunas de las conclusiones de este trabajo.

Reseña de la primera etapa

En 1995 se presentó una ponencia en el IV Congreso Iberoamericano y Argentino de Teatro, organizado por el Grupo de Estudios de Teatro Argentino e Iberoamericano (GETEA) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En ella se informaba sobre el proyecto de investigación que se había puesto en marcha, en el marco UBACYT 1994-1997: “Estudiantes de teatro: su conducta informativa en bibliotecas”.

En esa primera ponencia se presentaba el proyecto FI196 como un trabajo de indagación preliminar. Este podía contribuir a la realización de un diagnóstico de la situación actual sobre la conducta informativa de los estudiantes de teatro.

Sintéticamente, en esa ponencia se describía el universo constituido por estudiantes de teatro, los objetivos, la metodología y el plan del proyecto.

En 1997 se presentó la segunda ponencia. En ella se describía el estado de avance del proyecto.

En lo sustancial, se circunscribió el universo a las siguientes escuelas:

Escuela Nacional de Arte Dramático (Buenos Aires),

Escuela Municipal de Arte Dramático (Buenos Aires),

Instituto Municipal de Teatro (Avellaneda),

Escuela Provincial de Teatro (La Plata),

Escuela Superior de Teatro, Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Tandil),

Escuela de Teatro de la Facultad de Arte, Universidad de Cuyo (Mendoza),

Escuela de Teatro, Universidad Nacional de Tucumán (San Miguel de Tucumán).

En el campo teatral se entrevistó a autoridades como Osvaldo Calatayud, Francisco Enrique Dacal, Pedro Espinoza, Jorge Gabriel Willie, Héctor Martínez, Francisco Javier, Osvaldo Pellettieri; mientras que en el campo bibliotecológico fueron consultados Lydia Revello y Carlos Córdoba.

Las personas consultadas (en el campo teatral) coincidieron en el supuesto: los alumnos no manifiestan interés por la lectura.

Se diseñó una encuesta con el propósito de obtener un perfil del estudiante, de sus hábitos de lectura y de su relación con la biblioteca.

Tanto la encuesta como los resultados de su primera interpretación, que fueron tratados en la ponencia anterior, se encuentran en el informe final de este proyecto y están sintetizados en las conclusiones.

Un párrafo aparte merece la última pregunta —abierta— de la encuesta que dice: “¿Cómo le gustaría que fuera la biblioteca? (Por favor: delire)”.

En la entrevista previa se aclaró a los estudiantes el objetivo que se perseguía con ella. Las observaciones y sugerencias se agruparon en tres campos temáticos:

a) La colección de la biblioteca.

b) Los servicios.

c) El edificio, el mobiliario y el equipo.

Del análisis de las 485 respuestas se desprende lo siguiente:

a) La colección de la biblioteca

• Que existan ejemplares de la bibliografía obligatoria en cantidad suficiente.

• Que la colección sea más completa, que incluya un espectro mayor sobre cultura general, semántica, lingüística, etc.

• Que incluya obras difíciles de conseguir, agotadas, poco conocidas.

• Que incluya material producido en la propia escuela y en otras escuelas de teatro (textual o filmado).

• Que incluya textos de libretos, programas, guiones, diapositivas, videos.

• Que sea exhaustiva, con más ejemplares y actualizada.

• Que se realicen adquisiciones a pedido.

• Que el material esté en buen estado.

• Que se disponga de más enciclopedias, diccionarios, etc. para consultar libremente.

b) Los servicios

• Que se amplíen los horarios y los días de atención, incluyendo feriados.

Condiciones del préstamo:

• Que haya menos burocracia, mejor organización, buena señalización;

• Que existan catálogos claros, automatizados, conectados en una red con otras bibliotecas para ubicar el material en ellas sin tener que trasladarse;

• Que haya posibilidad de consultarlos desde el domicilio, vía computadora, teléfono o fax y posibilidad de reservarlos por esa vía;

• Que los préstamos a domicilio sean más amplios y flexibles;

• Que se disponga de cantidad de computadoras para búsquedas y transacciones sin intermediación del bibliotecario;

• Que se proporcione acceso a Internet;

• Que se tenga acceso fácil y rápido al material;

• Que haya estantería abierta al lector.

Servicio de referencia:

• Que los bibliotecarios estén informados en la temática teatral y áreas conexas;

• Que haya bibliotecarios con conocimiento profesional, eficientes, bien predispuestos, que orienten e informen sobre las novedades bibliográficas a nivel mundial.

Servicios de extensión:

- Que brinden cursos, talleres, actos culturales;
- Que dicten cursos para usar mejor la biblioteca y las fuentes de información;
- Que brinden la posibilidad de producir material e integrarlo a la colección;
- Que se fomenten grupos de investigación dentro de la biblioteca;
- Que se promueva la biblioteca.

c) El edificio, el mobiliario y el equipo

- Que esté ubicada en el mismo predio de la escuela, con vista a un parque o a un patio. Que el edificio sea amplio, con ventanas y que posea baños.
- Que haya mucha luz, amplitud, espacios abiertos, suficientes y sectorizados.
- Que disponga de sectores para fumadores y quienes no lo son y de espacios para tomar café y mate.
- Que haya sectores para lectura individual, grupal, para ver videos, hacer música e improvisación, para albergar grupos de investigación teatral. Que tenga un microcine.
- Que posea un mobiliario cómodo, en cantidad suficiente y de aspecto limpio y agradable. Mesas grandes y sillones además de sillas. Almohadones para leer en el suelo.
- Que su aspecto sea informal y favorezca la concentración.
- Que existan: fotocopiadoras, computadoras, videograbadores, proyectores y equipos de material sonoro y fílmico a disposición de los alumnos.

Es de destacar que se tomaron precauciones para que los alumnos no consultaran en lo posible con profesionales bibliotecarios y expresaran libremente sus deseos e inclusive sus fantasías.

Análisis de los resultados - Segunda etapa

El anexo VI del informe final del proyecto muestra las variables tenidas en cuenta para complementar los resultados obtenidos en la primera etapa¹.

En una instancia inicial se confirman resultados anteriores tendientes a obtener el perfil de la población estudiada, su distribución en los respectivos años de la carrera, las carreras más frecuentadas. Estas son: *Teatro*, *Arte dramático* y *Formación actoral*, en ese orden. Además, el grado de satisfacción manifestado con respecto de la colección de la biblioteca: un 17.3% opina que ésta no le ofrece los elementos que necesita; un 61% cree que “a veces” y un 21% está conforme.

También se corroboran los porcentajes con respecto de la motivación para su concurrencia: por iniciativa propia, en un 56.9% de los casos, mientras que los estimulados por una indicación del docente lo eran en un 28.9%.

A esta observación se agrega la tendencia a conocer los hábitos de frecuentación de bibliotecas previos al comienzo de la carrera teatral. De ahí se corrobora que el 15.9% nunca frecuentaba las bibliotecas; un 58.1% lo hacía esporádicamente y en un 26% de los casos la concurrencia era un hábito. Sería interesante una indagación posterior para conocer razones por las cuales el hábito de concurrencia es tan bajo (existencia de biblioteca en la casa, en la escuela primaria y secundaria, proximidad de buenas bibliotecas, medio social y cultural, etc.).

Para obtener resultados significativos se agrupan las edades en tres sectores:

- a) de 17 a 21 años (49.5%);
- b) de 22 a 30 años (43.3%) y
- c) más de 30 años (6.4%)

A las carreras mencionadas se las clasifica en cuatro categorías:

- a) Interpretativas (*Formación actoral*, *Actor vocacional de teatro*, *Danza contemporánea*, *Intérprete dramático*).
- b) Teóricas (*Teatro* y *Arte dramático*)
- c) Docentes (*Profesor de teatro* y *Magisterio de teatro*).
- d) Técnicas (*Maquillaje* y *Escenografía y diseño escenográfico*)

En síntesis, se vuelve a someter la base de datos confeccionada con las respuestas a un análisis que contradiga, corrija o corrobore el efectuado en primera instancia, tratando de perfeccionar la observación y hacer las com-

binaciones que permitan probar la mayor parte de las hipótesis seleccionadas.

Hipótesis 1: La edad de los usuarios está relacionada con la cantidad de horas dedicadas a la lectura.

Con el aumento de la edad se observa una disminución en los no lectores, pero es relativamente aparente: los porcentajes varían entre 13 y 10 para los grupos extremos. Igualmente, el grupo que mayor cantidad de lectores tiene es el primero (edades más bajas). El grupo más lector (el que dedica mayor tiempo a la lectura) es el intermedio (22 a 30 años). De cualquier manera no se verifica una correlación entre mayor edad y mayor cantidad de horas dedicadas a lecturas específicas.

Hipótesis 2: La edad de los usuarios está relacionada con los temas de interés manifestados.

El hecho de que se muevan de la misma manera los dos grupos de edad principales muestra la independencia de los temas de lectura respecto de ella. Las lecturas realizadas por los estudiantes de teatro van a depender, casi con seguridad, de las determinaciones de los planes de estudio, los profesores y, tal vez, del año que cursa.

Hipótesis 3: La edad de los usuarios está relacionada con el tipo de publicaciones que consulta.

Tal como se observa en la hipótesis 2, la edad no parece ser un factor condicionante digno de ser tenido en cuenta. Aquí interviene, con seguridad, no sólo la carrera que se cursa sino también el tipo de colección de que dispone el centro en cuestión.

Hipótesis 4: Los alumnos que cursan otros estudios dedican menos horas semanales a la lectura específica de obras de teatro.

Casi un 30% de los sujetos realizan otros estudios en forma simultánea. La distribución dentro de ese porcentaje (27.8) ofrece variantes. Realizan estudios científicos un 43%; humanísticos, un 9.5%; artísticos, un 8.9% y otros, un 5.2%. La observación de los respectivos porcentajes permite afirmar que los alumnos que cursan estudios paralelos no

dedican menos tiempo al estudio específico de lectura teatral.

Hipótesis 5: El año de la carrera que cursa influye en su concurrencia a la biblioteca por iniciativa propia.

Se debe recordar que los tres primeros años son aquellos en los cuales los alumnos concurren con asiduidad a las clases. De acuerdo con esto se observa un aumento porcentual que asiste a la biblioteca por iniciativa propia conforme avanzan en la carrera. En este caso se repite lo afirmado en el trabajo citado de Cirigliano y Juárez sobre la escasa influencia que ejercen sobre los estudiantes los docentes universitarios en los hábitos de concurrencia a las unidades de información. En tercer año el 68.9% manifiesta ir por propia iniciativa pero tanto en primer año (46.3%) como en segundo (54.5%) la concurrencia voluntaria es superior a la sugerida.

Hipótesis 6: La carrera que cursa se relaciona con la cantidad de horas que dedica a la lectura.

De acuerdo con la clasificación de carreras en las categorías de a) interpretativas, b) teóricas; c) docentes y d) técnicas se obtiene:

En la categoría (a) se agrupan 168 sujetos de los cuales el 20% corresponde a *Formación actoral* (98 sujetos); el 8.5%, a *Actor vocacional* (41); el 5.6% a *Intérprete dramático* (27) y el 0,4% a *Danza contemporánea*².

Las diferencias entre las cuatro categorías son muy marcadas. Mientras los dos estudiantes de *Danza contemporánea* declaran no dedicar ninguna hora a la lectura, los 98 de *Formación actoral*, en un 97% de los casos, consignan dedicación (más de 5 horas: 37%; menos de 5 horas: 60%).

En síntesis, la hipótesis se confirma en el sentido en que los estudiantes de diferentes carreras no dedican la misma cantidad de horas a la lectura. En primer lugar se ubican los estudiantes de *Teatro*: 66%; luego *Formación actoral*: 69%, seguido de *Arte dramático*: 59% con menos de 5 horas semanales. Se observa una inclinación a dedicar menos de 5 horas semanales que más de cinco y se debe tener en cuenta que en la categoría de docentes (c) hay 4 sujetos y de téc-

nicas 29. Dentro de la categoría de técnicas se incluye *Maquillaje* con 8 sujetos y *Escenografía* y *diseño* con 21. Al establecer esta categorización se pone de manifiesto la conveniencia de continuar el trabajo presente con otro cuyo objetivo fuera corroborar algunos datos suministrados.

De todos modos, el mayor porcentaje de estudiantes que manifiestan dedicar más de 5 horas semanales a la lectura corresponde a las categorías docente y técnica.

Hipótesis 7: La carrera que cursa se relaciona con su tema de interés.

En las categorías docente y técnica no hay una correspondencia marcada entre la carrera elegida y los temas de interés declarados. Cabe hacer nuevamente la salvedad de que se trata de carreras con muy pocos sujetos y su incidencia en los totales no se puede considerar significativa. En cambio en las categorías (a) y (b), que cuentan con el mayor porcentaje de alumnos, se puede observar una correspondencia razonable. Puede afirmarse que la relación expresada en la hipótesis, existe.

Hipótesis 8: La carrera que cursa está relacionada con el tipo de publicaciones que consulta.

No hay datos significativos que permitan corroborar esta hipótesis en lo relativo a libros, revistas y enciclopedias y diccionarios; las proporciones son similares. Con respecto de guiones, cintas y casetes, videos, diapositivas, programas y otros documentos se debe tener en cuenta lo manifestado en la pregunta abierta y se deduce que los alumnos no cuentan con colecciones muy ricas o con suficiente disponibilidad de esos tipos de documentos. A juzgar por sus expresiones, consultarían en mayor proporción videos, guiones y grabaciones sonoras si dispusieran de ellas.

Hipótesis 9: La carrera que cursa está relacionada con la evaluación que el estudiante hace de la biblioteca.

La evaluación de la biblioteca se circunscribió a su opinión sobre a) la atención del

personal; b) los horarios de la biblioteca y c) la ubicación de la misma.

Con respecto de la atención del personal hay una marcada inclinación a considerarla aceptable, siendo similares los porcentajes extremos. Por ejemplo, los alumnos de la carrera de *Teatro* evaluaron como “poco aceptable” un 22.7%; “aceptable” un 39% y “muy aceptable” un 22.7%. Esta relación no se da en forma tan simétrica en el resto, pero el ejemplo puede considerarse representativo. La posición más crítica se observa en los alumnos de *Formación actoral* y *Profesor de teatro* y la más conforme, en la de *Intérprete dramático*.

Con respecto de los horarios no se puede establecer diferencia por la carrera que el estudiante cursa. La mayoría está descontento y en la pregunta abierta manifiestan su deseo de que el horario de atención sea ampliado.

La ubicación de la biblioteca es evaluada según la escuela de la que provienen y según la existencia de una biblioteca especializada para la carrera respectiva o no (variable que no se considera en este trabajo y por lo tanto esto se puede conjeturar como observación). Nuevamente al relacionarla con las respuestas a-biertas se deduce que la ubicación física de la escuela dificulta el desplazamiento del alumno tanto a la escuela como a la biblioteca.

Hipótesis 10: El año de la carrera que cursa está relacionado con la evaluación que el estudiante realiza de los servicios bibliotecarios.

El año que cursa sí parece tener influencia en la valoración de los servicios que recibe. Con respecto de la atención del personal, la actitud se vuelve menos crítica a medida que avanza en la carrera, mientras que las evaluaciones sobre horario y ubicación no sufren modificaciones sustanciales.

Por ejemplo, los alumnos de primer año encuentran la atención personal “poco aceptable” en un 14% (22 sujetos); “aceptable” en un 24% (39) y “muy aceptable” en un 62% (99); y los de quinto año, “poco aceptable” en un 4% (1); “aceptable” en un 65% (17) y “muy aceptable” en un 31% (8).

Conclusiones

El estudio de no-usuarios (o usuarios potenciales) de información está plenamente justificado si se lo compara con el estudio de usuarios reales. Se lo considera un elemento complementario muy necesario y poco frecuentado.

Este caso en particular pone en evidencia varias situaciones:

- Mientras los docentes adultos afirman que no parece haber interés en los alumnos en la consulta a las bibliotecas, los estudiantes opinan lo contrario y sugieren acciones concretas con respecto de la colección, de los servicios y del edificio. Son sugerencias inteligentes y atendibles.

- Con los resultados obtenidos se puede lograr un diagnóstico de la población estudiantil universitaria de teatro, su distribución por edades, carreras y relación de éstos con las bibliotecas. De la población estudiada se obtiene una media edad de 23 años; una incidencia mayor de estudiantes de *Teatro, Arte dramático y Formación actoral* sobre las once carreras mencionadas y una media de horas de clase semanales de 19. Sus hábitos de lectura indican que un 60% dedica menos de cinco horas semanales a la consulta; un 32% más de 5 y un 10% ninguna. Dentro de los temas de interés *Teatro moderno y contemporáneo* ocupa un 68% y de la relación del estudiante con la biblioteca se deduce que:

Es muy posible que si los estudiantes contaran con instituciones bibliotecarias más acordes con las nuevas tendencias en materia de bibliotecas, el diagnóstico actual se vería modificado.

La importancia de escuchar a los destinatarios del esfuerzo de una institución está fuera de discusión. No obstante, en este caso, es llamativo el hecho de que un trabajo con muy bajo tenor de influencia bibliotecaria, que fue realizado con una encuesta a distancia, aplicada por personal docente o administrativo y sin intervención de la biblioteca de la institución de enseñanza haya tenido una respuesta que se puede calificar de significativa y valiosa.

Es significativa porque sus datos ofrecen un panorama creíble y es valiosa porque permite orientar proyectos para introducir mejoras en las bibliotecas puntuales a las que aluden los estudiantes en cada caso y en las bibliotecas de escuelas de teatro en general.

El análisis cuidadoso y detenido de estos resultados debería servir para refinar las hipótesis consideradas y diseñar investigaciones posteriores. El diseño de los servicios de información teatral, la evaluación y optimización de los servicios existentes y todo aquello relacionado con la gestión de los mismos debe realizarse sobre la base de investigaciones concretas y la investigación en el campo bibliotecario debe ser utilizada y valorada para beneficio de los usuarios actuales y futuros.

Referencias

1. El informe final se puede consultar en el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INIBI). En él se encuentran: la encuesta, las tablas, los gráficos y la tabulación efectuada con SSPS. Además se incluye un anexo con las 485 respuestas a la pregunta abierta: “¿Cómo le gustaría que fuera la biblioteca? Por favor delire”.
2. Estos porcentajes corresponden al total de encuestados (485).

Bibliografía

- Allen, Thomas J. *Meeting the technical information needs of research and development projects*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology, 1969.
- Bar, J. “L’industrie de l’information en ligne: produits proposes et besoins des utilisateurs”. En: *Documentaliste*, 26 (1989): 4-5.
- Bare, Carole E. “Conducting user requirement studies in special libraries”. En: *Special libraries*, 57 (Feb. 1966): 103-106.
- Bettioli, E. M. “Necessidades de informação na área da biotecnologia agropecuaria no Brasil”. En: *Ciencia da informação*, 19 (1) (1990): 3-11.

- Centro de Investigaciones Motivacionales y Sociales. [Informe sobre la continuación de la investigación dirigida por G. Cirigliano y R. Juárez publicada por el CIB. Esta es extensiva a todo el territorio del país, aplicada a estudiantes universitarios avanzados de todas las universidades nacionales (carreras no menores a cinco años). Trabajo inédito, sin portada, donde se pueden identificar los siguientes datos: Miguens, José Enrique, dir. 202 p. y anexo con 43 cuadros].
- CEPAL. CLADES. *Necesidades de información especializada y comportamiento de usuarios del área económico-social: resultados de un seminario de investigación*. Santiago de Chile, 1984. (LC/IN.36).
- Cirigliano, G. (dir). *La conducta informativa en universitarios argentinos: investigación sobre la habilidad y capacidad de los jóvenes graduados universitarios para manejar, utilizar las fuentes de información bibliográfica*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Centro de Investigaciones Bibliotecológicas, 1971.
- Cooney, S. "El comportamiento de los usuarios y las redes de comunicación: ampliando el alcance de la ciencia de la información". En: *AIBDA: boletín técnico*, 16 (1976): 11-15.
- Córdoba González, S. "Metodología participativa aplicada a los estudios de usuarios en bibliotecas universitarias". En: *Boletín SINICYT*, 8 (1989): 20-25.
- Cunha, M. B. da. "Metodología para estudio de usuarios da informação científica e tecnológica". En: *Revista biblioteconomica de Brasilia*, 10 (2) (jul.-dec. 1982): 5-19.
- Davenport Robertson, W. "A users-oriented approach to setting priorities for library services". En: *Special libraries*, 71 (Aug. 1980): 345-353.
- Fernández, Stella Maris; Sabor, Josefa. *Formación de los usuarios de la información educativa*. Buenos Aires: Ministerio de Educación y Justicia, 1987.
- Ford, G. *User studies: an introductory guide and select bibliography*. Sheffield: Centre for Research on Users Studies, 1977 (Occasional paper; 1) (BLRDR report; 537).
- Ford, N. "Psychological determinants of information needs: a small-scale study of higher education students". En: *Library journal*, 18 (Jan. 1986): 47-62.
- Jago, A. "Demand and supply of information: two studies". En: *Aslib proceedings*, 32 (1980): 340-346.
- Landau, H. B. "Bibliographic records for users: from disordered superabundance to cost-effective satisfaction". En: *Aslib proceedings*, 42 (1990): 84-89.
- Santos, V. M. "Necessidades da informação e usos de canais de informação nas diferentes etapas de projetos: revisão de literatura". En: *Revista da Escola de Biblioteconomia da UFMG*, 17 (1988): 214-235.
- "Seminario regional sobre investigaciones del comportamiento del lector". En: *Revista de información y documentación*, 5 (1983): 110-112.
- UNESCO/UNISIST. *Guidelines for the conduct of users studies*. Paris: Unesco, 1989.
- Wilson, T. D. "On user studies and information needs". En: *Journal of documentation*, 37 (1981) : 13-15.